

CONCURSO INTERESCOLAR DE MUSICALES

Hace unos tres años, un grupo de chicas nos apuntamos a clases de salsa organizadas por la profesora de educación física. Al principio no la conocíamos pero en seguida nos dimos cuenta de que más que una profesora sería como una compañera más del grupo. Desde entonces, todas las semanas nos esforzamos por sacar las bailarinas que llevamos dentro para seguir adelante con coreografías cada vez más “curradas”. Esperamos poder continuar bailando en un futuro y que dentro de unos años, aunque estemos en universidades diferentes, nos reunamos y sigamos siendo el mismo grupo que hoy.

Todos los años hemos participado en los festivales del colegio. También tuvimos la ocasión de bailar en una residencia de ancianos, donde nos acogieron con los brazos abiertos. Incluso nos organizaron una merienda y nos dieron unos pequeños detalles. Pero aquí no acaba todo... Gracias a Mónica y a Tomás, los que nos permitieron conocer un nuevo baile y evolucionar en él, vamos a poder disfrutar de la oportunidad de bailar en el restaurante “Los



Faraones”, en una fiesta de bailarines de salsa. Además, hace unas semanas, nos presentamos a un concurso de musicales sin ninguna esperanza de ser elegidas. Se presentaban muchos grupos y únicamente diez eran escogidos para bailar en el Palacio de Congresos. Afortunadamente, nuestro grupo fue uno de ellos.

El 2 de abril era el gran día. Ante un público de más de mil personas y sobre el escenario en el que habían bailado grupos profesionales, hicimos nuestra actuación. Fue un día de nervios, emociones, risas y esfuerzo. Creo que nunca olvidaremos el buen ambiente que hubo y lo bien que nos lo pasamos.

Pero, como en todo concurso, el jurado tenía que elegir a los ganadores. Había dos categorías (infantil y juvenil), y de cada una de ellas saldrían dos ganadores. Cuando nombraron al colegio Montessori como segundo premio de nuestra categoría, nos llevamos una pequeña decepción. Los musicales del resto de grupos eran de gran nivel y pensamos que ya no teníamos oportunidad de ganar

el trofeo. Sin embargo, “La sonrisa de la vida”, como se llamaba nuestro musical, cautivó a los jueces y al público. ¡Nunca nos habíamos alegrado tanto al oír el nombre de nuestro colegio como cuando lo pronunció el jurado! Al recibir el premio, una cena de todo el grupo en el Sakura, nos dimos cuenta de que todo el esfuerzo de los ensayos y los nervios entre bambalinas valían la pena.

Desde aquí os animamos a que os apuntéis a salsa en el colegio para que podáis disfrutar, como nosotras, de unos momentos inolvidables. ¿Quién sabe si seréis los ganadores de la próxima edición del Concurso Interescolar de Musicales?...

Irene Latras y Oana Todea 1º BACH

